

El Ministro de Asuntos Exteriores de España al Ministro de Asuntos Extranjeros del Japón.

Tokio, 16 de marzo de 1965.

Excelentísimo señor Ministro:

Tengo la honra de acusar recibo a V. E. de su Nota del día de hoy, por la cual se ha dignado informarme lo siguiente:

«Tengo el honor de comunicar a V. E. que el Gobierno japonés, con el ánimo de facilitar el intercambio turístico, cultural y comercial entre el Japón y España y estrechar las relaciones entre los dos países, estaría dispuesto a concluir con el Gobierno español el siguiente arreglo sobre supresión del requisito de visado para los súbditos japoneses y españoles:

1. Los súbditos japoneses, sea cual fuere el lugar de su residencia, provistos de pasaporte válido expedido por las autoridades competentes de su país, podrán entrar en la España peninsular, islas Baleares y Canarias, Ceuta y Melilla, por los puestos de frontera oficialmente habilitados al efecto, sin necesidad de visado, por un periodo máximo de tres meses consecutivos de estancia. Dicha limitación de permanencia no se aplicará a los súbditos japoneses titulares de pasaportes diplomáticos u oficiales, destinados en servicios diplomáticos o consulares del Japón en España o que se dirijan a este país en misión oficial de su Gobierno.

2. Los súbditos españoles, sea cual fuere el lugar de su residencia, provistos de pasaporte válido expedido por las autoridades competente de su país, podrán entrar en el Japón, por los puestos de frontera oficialmente habilitados al efecto, sin necesidad de visado, por un periodo máximo de tres meses consecutivos de estancia. Dicha limitación de permanencia no se aplicará a los súbditos españoles titulares de pasaportes diplomáticos u oficiales, destinados en servicios diplomáticos o consulares de España en el Japón o que se dirijan a este país en misión oficial de su Gobierno.

3. Los súbditos japoneses y españoles que deseen permanecer en el otro país durante más de tres meses consecutivos o que pretendan dedicarse al ejercicio de trabajo, profesión o actividades remuneradas, incluso si su estancia fuese por un periodo que no exceda de tres meses, deberán solicitar y obtener previamente de la autoridad competente un visado a tal efecto que, cuando proceda, les será concedido gratuitamente.

4. Se entenderá que la supresión del trámite del visado no exime a los súbditos japoneses y españoles de la obligación de someterse a las Leyes y Reglamentos relativos a la entrada, estancia y salida de extranjeros, vigentes en España y en Japón, respectivamente.

5. Cada uno de los dos Gobiernos se reserva el derecho de prohibir la entrada o estancia en su respectivo territorio de aquellas personas que considere indeseables.

6. Cualquiera de los dos Gobiernos podrá suspender temporalmente, en su totalidad o en parte, la ejecución del presente Acuerdo por razones de orden público, debiendo ser notificada la suspensión inmediatamente al otro Gobierno por vía diplomática.

7. El presente Acuerdo entrará en vigor el día 15 de abril de 1965 y podrá ser denunciado por cada uno de los dos Gobiernos con un mes de anticipación.

El Gobierno japonés se halla de conformidad para considerar la presente Nota, junto con la respuesta que V. E. se dignará comunicarme confirmando el consentimiento del Gobierno español, como constitutivas de un Acuerdo entre los dos Gobiernos en la mencionada materia.»

Tengo la honra de confirmar a V. E. que el Gobierno español, animado de los mismos propósitos expresados en su citada Nota, está conforme con lo que en ella se determina y que la Nota de V. E. y la presente respuesta se consideran como constitutivas de un Acuerdo entre los dos Gobiernos en la mencionada materia.

Aprovecho esta ocasión para reiterar a V. E., señor Ministro, las seguridades de mi más alta consideración.

FERNANDO MARIA CASTIELLA Y MAIZ,
Ministro de Asuntos Exteriores de España

Excmo. Sr. Etsusaburo Shiina, Ministro de Asuntos Extranjeros del Japón.

El presente Canje de Notas entró en vigor el día 15 de abril de 1965, de conformidad con lo establecido en el apartado 7.º del citado Canje.

Lo que se hace público para conocimiento general.

Madrid, 6 de diciembre de 1982.—El Secretario general Técnico, José Antonio de Yturriaga Barberán.

33468 CANJE de Notas de 9 y 10 de junio de 1966, constitutivo de Acuerdo, entre los Gobiernos de España y Gambia, sobre supresión de visados para los súbditos de ambos países, hecho en Dakar.

La Alta Comisión de Gambia en Dakar saluda atentamente a la Embajada de España en Gambia y, con referencia a la

Nota española sobre supresión de visados entre España y Gambia, tiene el honor de proponer la conclusión de un Acuerdo entre ambos países en los siguientes términos:

1. Los súbditos de Gambia, sea cual fuere el lugar de su residencia, provistos de pasaporte válido expedido por las autoridades competentes de su país, podrán entrar en la España peninsular, islas Baleares y Canarias, Ceuta y Melilla, por los puestos de frontera oficialmente habilitados al efecto, sin necesidad de visado, para estancias no superiores a tres meses consecutivos. Los súbditos de Gambia que deseen permanecer en España más de tres meses deberán solicitar de las autoridades competentes españolas, antes de la terminación de dicho plazo, una prórroga, renovable, de permanencia en el país.

2. Los súbditos españoles, sea cual fuere el lugar de su residencia, provistos de pasaporte válido expedido por las autoridades competentes de su país, podrán entrar en Gambia por los puestos de frontera oficialmente habilitados al efecto, para estancias no superiores a tres meses consecutivos. Los súbditos españoles que deseen permanecer en Gambia más de tres meses deberán solicitar y obtener previamente de la autoridad competente un visado a tal efecto, el cual podrá ser renovado.

3. Los súbditos de ambos países quedan sujetos, desde el momento de su entrada en el territorio del otro país, a las Leyes, Reglamentos y demás disposiciones locales que afecten a los extranjeros.

4. Las autoridades competentes de cada uno de los dos países se reservan el derecho de rechazar la entrada o prohibir la estancia en el respectivo territorio de las personas que consideren indeseables.

5. El presente Acuerdo entrará en vigor el día 10 de julio de 1966. En el caso de ser denunciado por cualquiera de las dos Partes Contratantes continuará en vigor hasta dos meses después de la fecha de la denuncia.

6. Cualquiera de los dos Gobiernos podrá suspender temporalmente la ejecución del presente Acuerdo por causas de orden público, debiendo ser notificada la suspensión inmediatamente al otro Gobierno por vía diplomática.

7. La exención de visados que por este Acuerdo se establece alcanza tanto a los pasaportes ordinarios como a los pasaportes diplomáticos u oficiales o de servicio.

8. El Gobierno español, de acuerdo con todo lo que antecede, considera esta Nota de respuesta al Ministerio de Asuntos Exteriores de Gambia como el Acuerdo definitivo de ambos Gobiernos en la materia.

La Alta Comisión de Gambia en Dakar aprovecha la ocasión para renovar a la Embajada de España en Gambia las seguridades de su más alta consideración.

Dakar, Senegal, 9 de junio de 1966.

La Embajada de España en Gambia saluda atentamente al Ministerio de Asuntos Exteriores y, con referencia a su Nota GHC/D31/(7) de fecha 9 de junio de 1966 sobre la supresión de visados entre España y Gambia, con el objeto de facilitar los viajes y estrechar las relaciones entre los dos países, tiene el honor de comunicar que el Gobierno español se halla dispuesto a poner en vigor las normas en principio convenidas, en los siguientes términos:

1. Los súbditos de Gambia, sea cual fuere el lugar de su residencia, provistos de pasaporte válido expedido por las autoridades competentes de su país, podrán entrar en la España peninsular, islas Baleares y Canarias, Ceuta y Melilla, por los puestos de frontera oficialmente habilitados al efecto, sin necesidad de visado, para estancias no superiores a tres meses consecutivos. Los súbditos de Gambia que deseen permanecer en España más de tres meses deberán solicitar de las autoridades competentes españolas, antes de la terminación de dicho plazo, una prórroga, renovable, de permanencia en el país.

2. Los súbditos españoles, sea cual fuere el lugar de su residencia, provistos de pasaporte válido expedido por las autoridades competentes de su país, podrán entrar en Gambia por los puestos de frontera oficialmente habilitados al efecto, para estancias no superiores a tres meses consecutivos. Los súbditos españoles que deseen permanecer en Gambia más de tres meses deberán solicitar y obtener previamente de la autoridad competente un visado a tal efecto, el cual podrá ser renovado.

3. Los súbditos de ambos países quedan sujetos, desde el momento de su entrada en el territorio del otro país, a las Leyes, Reglamentos y demás disposiciones locales que afecten a los extranjeros.

4. Las autoridades competentes de cada uno de los dos países se reservan el derecho de rechazar la entrada o prohibir la estancia en el respectivo territorio de las personas que consideren indeseables.

5. El presente Acuerdo entrará en vigor el día 10 de julio de 1966. En el caso de ser denunciado por cualquiera de las dos Partes Contratantes, continuará en vigor hasta dos meses después de la fecha de la denuncia.

6. Cualquiera de los dos Gobiernos podrá suspender temporalmente la ejecución del presente Acuerdo por causas de orden público, debiendo ser notificada la suspensión inmediatamente al otro Gobierno por vía diplomática.

7. La exención de visados que por este Acuerdo se establece alcanza tanto a los pasaportes ordinarios como a los pasaportes diplomáticos u oficiales o de servicio.

8. El Gobierno español, de acuerdo con todo lo que antecede, considera esta Nota de respuesta al Ministerio de Asuntos Exteriores de Gambia como el Acuerdo definitivo de ambos Gobiernos en la materia.

La Embajada de España en Gambia aprovecha esta ocasión para renovar al Ministerio de Asuntos Exteriores el testimonio de su más alta consideración.

Dakar, 10 de junio de 1966.

Ministerio de Asuntos Exteriores de Gambia. Bathurst.

El presente Canje de Notas entró en vigor el día 10 de julio de 1966, de conformidad con lo establecido en el artículo 5.º del apartado de dicho Canje.

Lo que se hace público para conocimiento general.

Madrid, 6 de diciembre de 1982.—El Secretario general Técnico, José Antonio de Yturriaga Barberán.

33469 *CANJE de Notas de 21 de julio de 1966, constitutivo de Acuerdo, entre los Gobiernos de España y Túnez, sobre supresión de visados para los súbditos de ambos países, concluido en Madrid.*

Madrid, 21 de julio de 1966.

Excelentísimo señor:

Tengo la honra de poner en conocimiento de V. E., con referencia a las conversaciones sobre el particular entre este Ministerio y esa Embajada, que el Gobierno español, deseoso de fomentar el intercambio turístico, cultural y económico entre España y Tunecia y de intensificar las relaciones entre los dos países, se halla dispuesto a poner en vigor las normas en principio convenidas, en los siguientes términos:

1. Los súbditos españoles y tunecinos, sea cual fuese el lugar de su residencia, provistos de pasaporte ordinario válido expedido por las autoridades competentes de su propio país, podrán entrar y permanecer en Tunecia y en España, respectivamente, sin necesidad de visado, para estancias no superiores a tres meses.

Los súbditos españoles y tunecinos que deseen instalarse en Tunecia y en España, respectivamente, o permanecer más de tres meses en el país del que son extranjeros deberán solicitar y obtener, antes de su entrada, un visado a tal efecto.

Los súbditos españoles y tunecinos que se encuentren en Tunecia y en España, respectivamente, y que por razones imprevisibles antes de su llegada se vean obligados a prolongar su estancia más de los tres meses citados, deberán solicitar el permiso correspondiente de las autoridades locales, que dichas autoridades podrán conceder o no.

2. Los súbditos españoles y tunecinos que deseen trasladarse a Tunecia y España, respectivamente, con objeto de ejercer un oficio, profesión u otra ocupación lucrativa, no podrán gozar de las disposiciones que preceden y deberán obtener previamente, antes de su entrada, el visado correspondiente.

3. Los súbditos de ambos países contratantes, provistos o no de visado, quedan sujetos desde el momento de su entrada en el territorio del otro país a las Leyes, Reglamentos y demás disposiciones locales que afectan a los extranjeros.

Las autoridades competentes de cada uno de los dos países se reservan el derecho de rechazar la entrada o estancia en el respectivo territorio de las personas que consideren indeseables.

4. Los súbditos españoles y tunecinos, provistos de pasaporte diplomático, de servicio u oficial, válido, expedido por las autoridades competentes de su propio país, podrán entrar en Tunecia y en España, respectivamente, así como salir, sin necesidad de visado.

5. Los súbditos españoles y tunecinos con autorización en vigor para residir en el territorio del otro país gozarán igualmente de las disposiciones del presente Acuerdo y podrán salir del país de su residencia y volver al mismo sin visado de ninguna clase, a condición de ser portadores de su pasaporte nacional válido.

6. El presente Acuerdo entrará en vigor el día 20 de agosto del año en curso. En el caso de ser denunciado por cualquiera de las Partes Contratantes continuará en vigor hasta un mes después de la fecha de la denuncia.

7. Cada uno de los dos Gobiernos podrá suspender temporalmente la ejecución del presente Acuerdo por causas de orden público, debiendo ser notificada la suspensión inmediatamente al otro Gobierno por vía diplomática.

La presente Nota y la respuesta de V. E. expresando la conformidad del Gobierno tunecino serán consideradas como constitutivas de un Acuerdo en la materia entre los dos Gobiernos.

Aprovecho esta ocasión para reiterar a V. E. las seguridades de mi alta consideración.

FERNANDO MARIA CASTIELLA,
Ministro de Asuntos Exteriores

Excmo. Sr. Mohamed Habib Gherab, Embajador extraordinario y plenipotenciario de Tunecia, Madrid.

Madrid, 21 de julio de 1966.

Excelentísimo señor:

Tengo el honor de acusar recibo de su carta de fecha 21 de julio de 1966 por la que V. E. me comunica la decisión adoptada por el Gobierno español de suprimir la formalidad de visado de corta estancia, conforme a las disposiciones que hemos convenido, y con el fin de intensificar los intercambios turísticos, culturales y económicos entre Túnez y España y de reforzar así las relaciones entre los dos países.

El Gobierno tunecino, por su parte, ha tomado la decisión de suprimir esta formalidad, de acuerdo con las disposiciones siguientes:

1. Los súbditos españoles y tunecinos, sea cual fuese el lugar de su residencia, provistos de pasaporte ordinario válido expedido por las autoridades competentes de su propio país, podrán entrar y permanecer en Tunecia y en España, respectivamente, sin necesidad de visado, para estancias no superiores a tres meses.

Los súbditos españoles y tunecinos que deseen instalarse en Tunecia y en España, respectivamente, o permanecer más de tres meses en el país del que son extranjeros deberán solicitar y obtener, antes de su entrada, un visado a tal efecto.

Los súbditos españoles y tunecinos que se encuentren en Tunecia y en España, respectivamente, y que por razones imprevisibles antes de su llegada se vean obligados a prolongar su estancia más de los tres meses citados deberán solicitar el permiso correspondiente de las autoridades locales, que dichas autoridades podrán conceder o no.

2. Los súbditos españoles y tunecinos que deseen trasladarse a Tunecia y España, respectivamente, con objeto de ejercer un oficio, profesión u otra ocupación lucrativa no podrán gozar de las disposiciones que preceden y deberán obtener previamente, antes de su entrada, el visado correspondiente.

3. Los súbditos de ambos países contratantes, provistos o no de visado, quedan sujetos desde el momento de su entrada en el territorio del otro país a las Leyes, Reglamentos y demás disposiciones locales que afectan a los extranjeros.

Las autoridades competentes de cada uno de los dos países se reservan el derecho de rechazar la entrada o estancia en el respectivo territorio de las personas que consideren indeseables.

4. Los súbditos españoles y tunecinos, provistos de pasaporte diplomático, de servicio u oficial, válido, expedido por las autoridades competentes de su propio país, podrán entrar en Tunecia y en España, respectivamente, así como salir, sin necesidad de visado.

5. Los súbditos españoles y tunecinos con autorización en vigor para residir en el territorio del otro país gozarán igualmente de las disposiciones del presente Acuerdo y podrán salir del país de su residencia y volver al mismo sin visado de ninguna clase, a condición de ser portadores de su pasaporte nacional válido.

6. El presente Acuerdo entrará en vigor el día 20 de agosto del año en curso. En el caso de ser denunciado por cualquiera de las Partes Contratantes continuará en vigor hasta un mes después de la fecha de la denuncia.

7. Cada uno de los dos Gobiernos podrá suspender temporalmente la ejecución del presente Acuerdo por causas de orden público, debiendo ser notificada la suspensión inmediatamente al otro Gobierno por vía diplomática.

La Nota de V. E. y esta respuesta deben ser consideradas como constitutivas de Acuerdo entre los dos Gobiernos en esta materia.

Aprovecho esta ocasión para renovar a V. E. las seguridades de mi alta consideración.

MOHAMED HABIB GHERAB,
Embajador extraordinario
y plenipotenciario de Túnez en Madrid

Excmo. Sr. Fernando María Castiella, Ministro de Asuntos Exteriores.

El presente Canje de Notas entró en vigor el día 20 de agosto de 1966, de conformidad con el apartado 6.º de dicho Canje.

Lo que se hace público para conocimiento general.

Madrid, 6 de diciembre de 1982.—El Secretario general Técnico, José Antonio de Yturriaga Barberán.

33470 *CANJE de Notas de 17 de julio de 1968, constitutivo de Acuerdo, entre los Gobiernos de España y de Jamaica, sobre supresión de visados para los súbditos de ambos países, concluido en Londres.*

Londres, 17 de julio de 1968.

Excelentísimo señor:

Tengo la honra de comunicar a V. E. que el Gobierno español, con el ánimo de facilitar los viajes entre España y Jamaica, está dispuesto a concluir con el Gobierno de Jamaica el siguiente